



Todo poeta llega al mundo con el privilegiado don de la creación poética. Generalmente no se da cuenta que lo posee hasta que aprende las primeras letras, sea con una persona que se las enseña o el profesor de un colegio. Ese don irrumpe a veces con fuerza incontenible, el poeta siente el deseo de volcar en un papel lo que el común de la gente no ve ni siente, una especie de encantamiento frente a las cosas o las personas y que obedezca a un impulso creador interior del ser. El poeta nace en cualquier momento, pero puede suceder también que muera con la persona sin que nunca se dé a conocer.

Decimos esto porque José González Carvajal, poeta natural de La Serena, nos ha entregado su primer libro de versos. José González es hijo de minero y él también se gana la vida en la Mina "El Romeral" como obrero tractorista, sólo que lleva el poeta adentro.

CANTARES REGIONALES

Escuchémosle en las dos últimas estrofas de su poema "A la Mina "El Romeral".

¡Oh, cristal de azul oscuro!
tu proceso para mí es un misterio,
eres fuente de trabajo de mi pueblo,
¡Dios bendiga y asegure tu futuro!
eres carne desgarrada de los cerros,
eres pan, salario y vida del minero.

¡Romeral!, nádo de hierro
cuerpo de roca, corazón de acero,
que se acabe tu existencia yo no quiero,
ni que llegue el ocaso de tu vida,
que el libro de tu historia siga abierto
y no se cubra con el polvo del olvido.

Además de este poema hay otros como los que llevan por título "La Serena en mi corazón" entre los que destaca su "Canto a La Serena — Desde el Cerro Mirador".

Deja que te cante
ciudad centenaria,
pues te siento mía,
más mía que nunca.
Soy sólo tu hijo
y me siento tu dueño,
y ahora que me encuentro
más cerca del cielo.

¡Será posible que desde el Cerro Mirador el viento transmita la inspiración y haya obrado en el milagro de la creación poética el aire purificador que viene del valle o del mar por el sólo hecho de contemplar desde las alturas la ciudad como en un cuento de hadas?

Puede ser. Pero, sigámosle escuchándole

Son lindas tus calles,
son lindas tus plazas,
lindas tus colinas
y linda tu playa
¡Serena! ...
para cantar tu belleza
el corazón se me ensancha
y los ojos se me nublan
con lágrimas de nostalgia.



Y la estrofa final, henchidos los pulmones de ese aire vivificador, para gritar a los cuatro vientos.

Serena ... mi ciudad noble
cuna de lindas mujeres,
¡Señora del Norte Chico!
perfumada de claveles,
el estilo de tus casas
hablan de la Colonia,
escrito con sangre y fuego
está el libro de tu historia.

Y en el Cerro del Mirador nació su Oda al Cerro Grande, mientras el poeta trabajaba abriendo camino hacia el cielo.

Tu espalda está herida
por la maquinaria
que rompe tu carne, buscando tu cima,
¡despierta! ¡despierta!
ya viene el progreso
que rian tus montes
tus rocas también
que cuenten al hombre.
la historia que encierras
de tiempos remotos que hoy ocultos están.

El poeta continúa cantando a su pueblo: a las flores de la Plaza, a la Avenida del Mar, a la agüita del Río Elqui, al puente El Libertador, al faro de La Serena. Y no sólo a su ciudad dedica sus versos, se inspira también en la naturaleza. Tampoco podían faltar los versos de amor. Algunos dedicados a su vida familiar y otros que ha titulado Sensibilidad.

Este primer libro pensamos que no será el último, los poetas tienen un campo muy vasto para esplayarse a entera libertad, sin descuidar por cierto la lectura de los grandes poetas, también ellos son fuente de inspiración donde el poeta puede beber el agua vitalizadora de sus versos.

José González Carvajal constituye una promesa, pero debe persistir para lograr la plenitud.

GUSTAVO RIVERA FLORES



Cantares regionales [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Rudy G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cantares regionales [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile